

**EL AEROLITO “EL CHACO” Y LA COMUNIDAD DEL CHACO TRAICIONADOS****JORGE CASTILLO<sup>1</sup>**

Hace un año la curadora de la muestra “**dOCUMENTA (13)**”, que se realiza en Alemania, solicitó al gobierno de la provincia del Chaco el envío del meteorito “El Chaco”, el segundo más voluminoso que existe en el mundo. De manera inconsulta, las autoridades chaqueñas autorizaron el envío, pasando por alto la opinión de los pueblos originarios, en donde las piezas meteóricas caídas hace siglos en una gran extensión del territorio forman parte indisoluble de su cosmovisión. Y también obviaron la consulta obligada a la Comisión de Protección del Patrimonio Cultural y Natural del Chaco, integrada por científicos, investigadores y ambientalistas de dilatada trayectoria en la provincia.



<sup>1</sup> Es Psicólogo, Magíster en Gestión Ambiental y Ecología y en Ciencias del Ambiente y la Salud. Co-fundador y en varios períodos Presidente del Colegio de Psicólogos del Chaco. Desde 1968 realiza filmes documentales, de animación y argumentales, rescatando el patrimonio natural-cultural local. Fundó y preside la Fundación Ambiente Total (FunAT). Integrante de la Comisión Provincial de Protección del Patrimonio Cultural y Natural del Chaco desde su constitución.

## CONSIDERACIONES PREVIAS:

El aerolito “El Chaco”, como cualquier objeto inerte proveniente del espacio sideral; capturado desde las profundidades marinas o despedido por la furia de los volcanes, es un objeto inanimado, más allá de que esté constituido por componentes químicos o atributos físicos que lo definan y que a lo largo de los milenios han permitido (o no, según el contexto en que se desarrolló, se instaló o apareció) el origen de la vida. Esta definición, realizada a través de una categorización científica o desde la mismísima subjetividad, es la que permite que sea un objeto pasible de estudios de todo tipo, como así también que los artistas proyecten en esos objetos sus fantasías, sus temores y sus proyectos de vida. Y es lo que le da a esos pequeños o enormes bloques de metal y a los cráteres o marcas de rebote que han dejado el prestigio bien ganado que tienen desde hace siglos para los científicos y el creciente interés por parte de artistas, quienes los usan como objetos intermediarios entre ellos y el público al que dirigen sus realizaciones. Puede ser un aerolito o cualquier otra cosa a través de la cual se pueda representar algo o desarrollar un concepto. El arte conceptual es una forma más de comprometer al ciudadano común con la experiencia artística y con las elucubraciones filosóficas de todos los tiempos: quiénes somos; de dónde venimos; a dónde vamos.

Desde esta perspectiva y su multifuncionalidad “El Chaco” forma parte de nuestro patrimonio cultural-natural y así ha sido declarado desde hace muchos años. Por ser patrimonio de la comunidad, se lo buscó proteger a través de la legislación, pero como sigue vigente en toda obra del hombre aquello de que “hecha la ley, hecha la trampa”, seres supuestamente iluminados, en su momento, agregaron a la ley ese engendro de que si se lo quieren llevar, se hace una nueva ley y listo. La ley, como objeto normatizador, devino desde ese momento en un elemento tramposo; acuoso; amorfo. En una **anti-ley**, porque lejos de fijar pautas que todos deben cumplir, delega en un grupo de hombres (los diputados, en definitiva los políticos y sus vaivenes históricos) la potestad de decidir por todos dejando un mensaje disociado: “**si quieres cumplir la ley, violala**” Lo peligroso de esta acción por parte de los diputados, quedó demostrado cuando a fines del año pasado, negando las protestas de los especialistas en el tema, siguieron adelante con la votación para decidir si el aerolito se quedaba en el lugar en que cayó y que le da contexto y sentido, o si autorizaban (ilegítimamente) su envío a Alemania. Votaron, y ante el “empate”, debió decidir el presidente de la Cámara de

Diputados, justamente autor del proyecto en discusión En términos matemáticos, una mitad pensaba distinto a la otra mitad. Quienes estuvimos en la discusión del día jueves 28 en la Cámara de Diputados, sin embargo, asistimos a una discusión “de sordos”, sobre premisas insustentables a la hora de la verdad, porque eran razones fragmentadas las que se esgrimían de un sector y de otro. Y había un mandato que cumplir, previamente programado, para justificar con el voto la autorización del gobierno provincial ya comprometida. Fue una puja de intereses sectoriales más que un debate ideológico, como debió haber sido para esta ocasión.

### **MANEJO TRAMPOSO ACERCA DEL BIEN PATRIMONIAL**

Ingenuamente, creímos que algún diputado solicitaría que expresemos nuestro parecer los integrantes de la Comisión Provincial de Protección del Patrimonio Cultural y Natural, quienes en todo esto fuimos invitados de piedra y nos enteramos de los entretelones junto con el resto de la comunidad recién dos días antes de esa sesión que comentamos. Pero no fue así. Previendo esta negación, exigimos que nos convoquen a los integrantes de la Comisión de Patrimonio para el día anterior Pero nuestras posiciones –también divididas- no fueron leídas en ningún momento de la tediosa sesión. Quedó claro que el oficialismo (y antes el gobierno provincial, que ocultó todo mañosamente) no quería nuestra intervención, como tampoco la del resto de la ciudadanía, y por eso se manejó todo en el más absoluto secreto.

## LA HISTORIA COMPLETA:

Lo que nadie del gobierno se preocupó de aclarar bien, es que la iniciativa de trasladar las casi cuarenta toneladas del meteorito “El Chaco” a Alemania nació de dos artistas plásticos muy jóvenes que venían proyectando desde hace años movilizar a la gente con un segundo libro sobre el tema de los aerolitos, para seguir demostrando (como lo hicieron en el primero, editado con el patrocinio de la muestra alemana) que tienen suficiente poder de influencia no solamente sobre los gobiernos municipal y provincial del Chaco, sino en primera instancia sobre el gobierno nacional, el que explícitamente solicitó al gobernador Capitanich a través de Cancillería y Ministerios, que apoyen la iniciativa. Cualquiera que ingrese a las páginas WEB de estos dos artistas (Guillermo Faivovich y Nicolás Goldberg) puede enterarse de sus propósitos leyendo la información preparada por ellos mismos. El gobierno alemán, por su lado, también apoyaba la iniciativa porque el prestigio de la muestra quinquenal de “**DOCUMENTA (13)**” (tal como la denominan allá) se basa en su organización y en la originalidad de las obras que se presentan. Se descuenta que apoyan toda manifestación artística incluida las llamadas instalaciones, que es de lo que se trata en este caso, y en donde el aerolito cumplirá un papel protagónico, es verdad, pero lejos de lo que ingenuamente manejan como argumentos nuestros funcionarios y diputados. Los realizadores se proponen como en una instalación anterior, hacer reflexionar sobre la humanidad y el destino del hombre; tarea loable si no tuviera sus intenciones un tufillo de vanidad manifiesta, cuando hacen gala en su página WEB de que para conseguirlo movilizan gobiernos, fuerzas vivas y –lo más insólito, en este caso- también las fuerzas armadas, ya que según nos comentaron funcionarios de Comercio Exterior que están haciendo las gestiones principales, el aerolito iba a ser custodiado desde Resistencia hasta Capital Federal por el Ejército Argentino y otro tanto iba a suceder en Alemania, en el caso de que se hubiera concretado el envío. Nuestra pregunta fue: ¿Los ejércitos están para avalar estas acciones, como cuando el nazismo despojó sus obras de arte a los países invadidos, a los judíos y quienes se oponían al gobierno de Hitler?

## BURDA Y AUTORITARIA MANIOBRA DE OCULTACIÓN DE LA INFORMACIÓN POR PARTE DEL GOBIERNO

En la reunión de la Comisión de Patrimonio realizada el miércoles a la noche (un día antes del tratamiento en Cámara de Diputados y por ende demasiado tarde para aportar lo nuestro) algunos de sus integrantes fuimos explícitos y no anduvimos con vueltas: **el aerolito no debe salir jamás**, como que a nadie se le ocurriría trasladar un fragmento de las cataratas del Iguazú, ni el Puente Pessoa (de Corrientes) ni el obelisco (semejante atrevimiento con los porteños, justamente). También se criticó la falta de consulta a esa Comisión y se puso énfasis en la manipulación desleal que se cometió por parte del gobierno de la provincia. Una actitud que le costó muy cara, sea dicho de paso, cuando realizamos la campaña “El aerolito no se va”, que puso énfasis en una tarea de concientización activa y permanente durante la primera semana, con envío de noticias y denuncias a los propios organizadores de la muestra en Alemania, y resto de Europa través de correos electrónicos y redes sociales de la Web Nuestra intención fue convencer a los alemanes que no era buen negocio el traslado del meteorito, y que si ellos insistían con el pedido, se convertirían en cómplices de un gobierno nacional y provincial autoritarios y caprichosos. Claramente hicimos llegar mensajes a los artistas mencionados y la curadora de la muestra para que empiecen a tomar en cuenta dentro de su proyecto, los impactos ambientales negativos que ya habían producido con su pretensión y los que se seguirían produciendo, incluida una acción de amparo que estábamos preparando con el apoyo de los aborígenes de las tres etnias (Moqoit, Wichí y Qom) y la comunidad científica del país, especialmente de grupos de artistas, sociólogos, antropólogos y astrónomos de Santa Fe y Rosario, de Capital Federal y un grupo de artistas de la Facultad de Arte de Leipzig, fuertemente comprometidos, que realizaron una muestra alusiva de gran impacto, que puede verse en Internet. Portales de todo el mundo informaron nuestra posición y France Press y Noticias de España cubrieron con sendas notas la movida

**DESENLACE:**

La campaña resultó contundente y a la semana, ya, la curadora de la muestra nos comunicó que había desistido del envío. El gobierno provincial, sin embargo, siguió manteniendo engañosamente la situación, y recién en la próxima semana produjo un comunicado acerca de que había desistido de mandar el aerolito. En verdad, no se animó a reconocer (aunque ya toda la población lo sabía porque publicamos en los medios locales la nota enviada desde Alemania y a su vez era noticia internacional) que los propios organizadores ya lo habían decidido tras la campaña que realizamos.

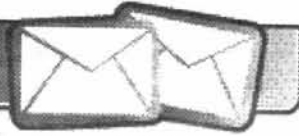
Lo último que nos ha llegado es que el gobierno de la provincia ha invitado a dos aborígenes de la etnia moqoit a viajar a Alemaniá. Suponemos que con ellos viajarán también funcionarios y seguramente los astrónomos vocacionales locales que apoyaron el envío del meteorito en una actitud sorprendente teniendo en cuenta que son los que más conocían los riesgos que significaba dicho traslado

No podemos ya impedir esto (lo que consideramos otro abuso de autoridad por ser un trámite totalmente injustificado al haberse suspendido el traslado), pero sí conseguimos el objetivo de la campaña, que fue evitar la salida de la provincia del aerolito. De estar presentes los artistas porteños en la muestra, habrán logrado lo mismo un impacto significativo, nada más que **metafóricamente, que es la esencia del arte**. Lo mismo tendrán el éxito que buscan y nosotros lograremos –sin vanidades, simplemente ejerciendo nuestros derechos- conservar íntegro y “en casa” a “El Chaco”. También nosotros hemos demostrado **metafóricamen** que “no está muerto quien pelea”.

De las numerosas cartas de lectores que se publicaron en los diarios locales esa dos semanas que duró la campaña, consignamos dos que reflejan de alguna manera el sentir de los ciudadanos y los entretelones de la gran estafa en que pudo haber terminado esta historia con la pretensión absurda de trasladar nuestro patrimonio.

RESISTENCIA • Viernes 6 de Enero de 2012 • NORTE •

## Cartas de lectores



## El meteorito, no

Señor director de NORTE:

Vuelvo a ocupar este espacio que usted ofrece para que viertan sus opiniones los lectores, esta vez para suplir, muy modestamente, el silencio de las ovejas (traducción literal del título de una conocida película) en que han caído sus columnistas y colaboradores al no dedicar ni una línea a este tema tan sensible para los chaqueños como es el traslado a Alemania del meteorito y cuya autorización está sospechada de irregularidades; ni siquiera ha elaborado una encuesta como lo ha hecho por temas más intrascendentes. Y digo sospechada, primero por la Asamblea. Perón decía que para que no se haga algo había que crear una comisión, yo pienso que para conseguir algo hay que organizar una Asamblea, digitamos los invitados, les damos la píldora y votamos, listo "vox populi, vox Dei"; y luego el bochorno en la Cámara de Diputados, que si hubo quórum o no, que si tenía que entrar por comisión o no, que si entró por comisión se cumplieron los pasos y plazos reglamentarios o no, si la votación era por mayoría simple o calificada; demasiados interrogantes, ¿no?

Por otra parte el meteorito sería presentado en una exposición de arte. ¿Arte? ¿Qué tiene que ver con el arte una mole mineral? Según la definición primera de arte de una enciclopedia "es la creación del hombre, por cualquier medio imitando o recreando a la naturaleza". ¿Me pueden presentar al creador del meteorito? Ahora, si los organizadores de la muestra lo quieren llevar para lograr mayor asistencia, lo lógico sería que llevaran el Nº 1, el más pesado, que no sé cuál es ni donde está ni

a quién pertenece, pero evidentemente aquí encontraron los ingenuos, o crédulos o "idiotas útiles" -diría yo- necesarios para lograrlo.

Según dijeron, el traslado no tendría costo alguno para la provincia, espero que esté amparado por un buen seguro, que se lo pese a la salida y a la vuelta -si vuelve- no sea que alguien con un cortahierros desee quedarse con un "souvenir". ¿Y cuál sería el monto del seguro? ¿El valor intrínseco? ¿El valor como patrimonio provincial y nacional? ¿El valor del mercado en estas curiosidades mundiales? Sea cualquiera de estas variables, si no regresa luego de algunos escarceos legales, la aseguradora pagará y... ¡Oh! ¡Lo vendimos y en Pampa del Cielo ponemos una gigantografía del meteorito con un cartel diciendo "Aquí estuvo el meteorito Chaco"! para que se solacen los turistas.

Tiempo atrás, les recuerdo, un intrépido norteamericano intentó llevárselo, operación frustrada por la perspicacia de un agente policial de frontera que demostró tener más inteligencia que algunos de los diputados que supimos conseguir, sólo espero que nuestro gobernador recurra a la ley y la mande de nuevo a revisión para que se cumplan todos los recaudos reglamentarios y felicito a los organizadores de la muestra porque encontraron una forma más ingeniosa y sofisticada para cumplir el intento del norteamericano.

VICTORIO TOMASSONE  
DNI 7.444.296  
Córdoba 35  
Resistencia

## No vale la pena el riesgo

Señor director de NORTE:

La existencia del meteorito en el Chaco, como la existencia de todas las maravillas geográficas a lo largo y ancho de la tierra, son pertenencia de los lugareños. Lógicamente estos, o sus autoridades no pueden poner en peligro la integridad de semejante patrimonio que la madre naturaleza tuvo la gentileza de donarles. Es imposible trasladar el Aconcagua o las cataratas, para verlos, quién lo desea, debe trasladarse él. Es la base del turismo. Si alguien ya vio en su propio país "La Gioconda" del genial Leonardo, no se trasladara a Francia para repetir la experiencia. Luego, si alguno ve en su propio país nuestro meteorito, no se trasladará al Chaco para verlo nuevamente.

De la misma manera en que los franceses, italianos, griegos etc. publicitan por todas las maneras posibles las "maravillas" que tienen en sus territorios, los chaqueños debemos incentivar, publicitándolos, los nuestros. Si un abuelo quiere saber cómo es su nieta que vive en otro lado, no pide que se la manden, en todo caso va él o pide una buena fotografía. Y si la nieta está en China casi seguro que se conforma con la foto. Existiendo el medio técnico para representar un objeto es de ignorantes no utilizarlo. El gobierno ya tendría que tener para publicidad turística, no uno, sino tres o cuatro facsimiles idénticos en tamaño de todos los meteoritos que se exponen en la provincia para promocionarlos. ¿Debemos enviar el meteorito? Sí, pero un vaciado de él a tamaño natural. Ya que esta copia iría a una población de Alemania, suponiendo que el simil fuera de plástico o yeso o lo que sea, se debería cargarlo en un camión o acoplado y pasearlo por toda Europa publicitando el turismo a la provincia para ver semejante

masa de metal en vivo y directo. Es posible que los turistas europeos o de donde sean no vengan exclusivamente para ver el aerolito, lo integrarán con un combo con las Cataratas de Iguazú y Moconá, Yacyretá, la pesca en el río Paraná y observar el estero Iberá. Pero el que venga, si vio antes aunque sea de telgopor semejante volumen de metal, ya que está aquí, no dejara de ir a verlo y de paso cañazo, también visitara el Parque Nacional Chaco, el Zoológico de Sáenz Peña y por qué no, darse una vuelta por El Impenetrable y la Isla del Cerrito.

Estoy seguro de que en nuestra provincia existen las personas idóneas capaces de fabricar dos o tres copias de tamaño natural e idénticas en textura y color a los aerolitos, el gobierno debería contratarlas y hacerlas. Estas copias también pueden ser utilizadas para promocionar el turismo interno dentro de nuestra provincia o dentro del país.

Con respecto a enviar el aerolito real, no estoy de acuerdo. El Titanic era insubmersible y lo que transportaba ahora está a cuatro kilómetros de profundidad, se me ocurre poco inteligente correr semejante riesgo. Un ciudadano norteamericano fue estafado en la compra del aerolito, y si él interpone una acción judicial estando en Alemania, en el mejor de los casos lo tendremos embargado judicialmente varios años hasta recuperarlo. No vale la pena correr el riesgo. Todo se evitaría teniendo vaciados de él que de paso serían de menor peso y más fáciles de transportar.

AUGUSTO ISIDRO TEUBER  
LE 7.427.618  
López y Planes 77  
Resistencia